



EVALUACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES EN EL PERSONAL DEL HOSPITAL PROVINCIAL MATERNO INFANTIL NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA DE HIGÜEY

GEORGE FELIPE CEDEÑO MORA



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA



FLACSO República Dominicana
Calle José Joaquín Pérez, núm. 106,
Gazcue, Santo Domingo, República Dominicana
Tel.: (809) 686-3654/64
Email: flacso@flacso.edu.do
Sitio web: <https://flacso.edu.do>

Resumen del trabajo «Evaluación de la percepción del riesgo de desastres en el personal del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia de Higüey». Tesis para obtener la Especialidad en Gestión Integral del Riesgo de Desastres, enero de 2025

Autor: George Felipe Cedeño Mora
Asesoras: Zaira Pujols y Tania Fajardo



**EVALUACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES EN
EL PERSONAL DEL HOSPITAL PROVINCIAL MATERNO INFANTIL
NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA DE HIGÜEY**

GEORGE FELIPE CEDEÑO MORA

SANTO DOMINGO, 2025

RESUMEN

República Dominicana ocupa el cuarto lugar en vulnerabilidad ante ciclones tropicales en el Caribe, lo que la expone de manera recurrente a amenazas de origen natural que afectan el sistema de salud de forma crítica. Esta condición se agrava por deficiencias en la infraestructura hospitalaria y una débil cultura organizacional sobre gestión del riesgo. El presente estudio analiza la percepción del riesgo del personal médico y administrativo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia de Higüey frente a fenómenos sísmicos e hidrometeorológicos. A través de una metodología mixta, que incluye cuestionarios estructurados, entrevistas semiestructuradas y análisis documental, se identificaron brechas significativas en el conocimiento, la apropiación y la preparación institucional ante emergencias. De los hallazgos destacan el desconocimiento generalizado de los protocolos de emergencia, la baja participación en simulacros, la ausencia de comités operativos y la percepción de inseguridad ante eventos extremos. Estos resultados evidencian una incipiente cultura preventiva y una percepción fragmentada institucional del riesgo, lo que limita la capacidad de respuesta y continuidad operativa del hospital. Se concluye que es urgente fortalecer la gobernanza del riesgo mediante la actualización de planes, la formación continua y la integración del personal en procesos participativos que promuevan una resiliencia hospitalaria activa y sostenible.

ABSTRACT

The Dominican Republic ranks fourth in vulnerability to tropical cyclones in the Caribbean, exposing its health system to recurrent natural hazards. This vulnerability is exacerbated by deficiencies in hospital infrastructure and a weak institutional culture of risk management. This study analyzes the risk perception of medical and administrative staff at the Hospital Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, located in Higüey, in relation to seismic and hydrometeorological events. Using a mixed-methods approach—including structured questionnaires, semi-structured interviews, and document analysis—the research identified significant gaps in knowledge, preparedness, and institutional ownership of emergency protocols. Key findings include widespread unawareness of emergency procedures, low participation in drills, the absence of active emergency committees, and a pervasive sense of vulnerability to extreme events. These results reflect an incipient culture of prevention and a fragmented institutional perception of risk, limiting the hospital's response capacity and operational continuity. The study concludes that strengthening risk governance through updated emergency planning, continuous staff training, and participatory engagement is essential to promote active and sustainable hospital resilience.



INTRODUCCIÓN

En República Dominicana, las intensas lluvias de noviembre de 2023 interrumpieron la operatividad de múltiples hospitales durante varios días y afectaron a cientos de pacientes que dependían de servicios esenciales de salud (Fernández, 2023). Otro fenómeno natural menos reciente, el huracán Jeanne en 2004, provocó graves inundaciones en la provincia La Altagracia, comprometiendo el acceso a la atención médica. Estos eventos reflejan deficiencias significativas en la planificación y preparación hospitalarias frente a desastres, especialmente en un país altamente vulnerable a huracanes, inundaciones y terremotos (Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, s. f.). Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los hospitales deben mantenerse operativos durante emergencias, ya que son esenciales para la atención de las víctimas y para evitar el colapso del sistema de salud (World Health Organization, 2019).

A nivel global, los fenómenos naturales representan una de las mayores amenazas para la funcionalidad hospitalaria. La OMS ha documentado casos paradigmáticos, como los terremotos de Haití en 2010 y México en 2017, en los cuales la interrupción de los servicios de salud exacerbó la crisis humanitaria. Estos ejemplos destacan la necesidad de contar con hospitales resilientes que puedan operar durante y después de emergencias y minimizar el impacto sobre la población afectada.

Para lograr una resiliencia hospitalaria efectiva no basta con mejorar la infraestructura física. Es fundamental comprender cómo los actores clave dentro de las instituciones (médicos, personal administrativo y técnico) perciben y se relacionan con el riesgo. La percepción del riesgo influye directamente en las decisiones, el nivel de preparación individual e institucional y la respuesta colectiva ante eventos adversos. En consecuencia, es de suma importancia naturalizar las acciones para la mitigación del riesgo de desastres a través del conocimiento de conceptos y acciones (Pineda López *et al.*, 2022).

Evaluar esta percepción permite identificar barreras subjetivas que limitan la implementación de los planes de contingencia y detectar vacíos en la cultura preventiva. En el contexto dominicano, las experiencias previas subrayan la urgencia de integrar medidas específicas para abordar los riesgos asociados a fenómenos hidrometeorológicos en los planes de gestión de emergencias. Esto incluye la evaluación de la infraestructura hospitalaria, el diseño de rutas de evacuación y la implementación de sistemas de drenaje eficientes (Centro de Operaciones de Emergencias, 2023; Organización Panamericana de la Salud, 2004).

República Dominicana ocupa el cuarto lugar en vulnerabilidad a ciclones en el Caribe. Las tormentas desplazan entre 40,000 y 50,000 personas, de las cuales más del 40 % son niños, lo que afecta gravemente su acceso a educación, salud y protección (UNICEF, 2024). Además, las limitaciones en la infraestructura hospitalaria y en los planes de gestión de riesgos agravan la situación. Según la OMS, la gestión del riesgo de emergencias en salud debe adoptar un enfoque inclusivo que contemple las necesidades de los grupos más vulnerables, como mujeres y niños (World Health Organization, 2020).

El Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, ubicado en el municipio Higüey, provincia La Altagracia, representa un caso de análisis relevante debido a su rol estratégico en la atención a mujeres y niños. Su operatividad ante eventos sísmicos e hidrometeorológicos no solo tiene implicaciones clínicas, sino también sociales y económicas.

La Política Nacional de Hospitales Seguros frente a Desastres (2023) establece como objetivo la continuidad de los servicios de salud durante emergencias, pero su implementación exige una comprensión más profunda de cómo se perciben, interiorizan y aplican las medidas de gestión del riesgo dentro del entorno hospitalario.

La resiliencia hospitalaria, entendida como la capacidad de planificar, prepararse y responder de manera efectiva a emergencias, no solo mejora la respuesta inmediata, sino que también protege a la población vulnerable que depende de estos servicios esenciales (Evidence Aid, 2020). En ese sentido, la resiliencia institucional no puede depender exclusivamente de normativas técnicas; debe ser promovida como una práctica cultural cotidiana entre el personal, fortaleciendo así la respuesta integral ante emergencias.

Esta investigación se propone analizar cómo el personal médico y administrativo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia percibe los riesgos asociados a eventos sísmicos y fenómenos hidrometeorológicos, considerando que dicha percepción es un componente crítico para la efectividad de cualquier estrategia de preparación y respuesta.

Este estudio se alinea con las prioridades de la Política Nacional de Hospitales Seguros y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 3 (salud y bienestar) y el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles). A partir del análisis de estas percepciones, se busca generar recomendaciones contextualizadas que contribuyan a fortalecer la cultura preventiva en el sector salud de República Dominicana.

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

OBJETIVO GENERAL

Realizar un análisis de la percepción del personal administrativo y médico del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia de Higüey sobre la gestión del riesgo de desastres con énfasis en los procedimientos y estrategias de respuesta en caso de sismos y fenómenos hidrometeorológicos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Analizar las percepciones, conocimientos y experiencias del personal médico y administrativo respecto a la gestión de riesgos mediante entrevistas y cuestionarios adaptados a la realidad institucional.
2. Analizar la percepción del personal clave del hospital sobre la preparación ante eventos sísmicos.
3. Evaluar la percepción de vulnerabilidades frente a fenómenos como huracanes, tormentas tropicales y lluvias intensas.

ANTECEDENTES

La gestión integral de riesgos de desastres en hospitales se ha consolidado como un área crítica en los últimos años, especialmente tras eventos de gran impacto, como el terremoto de Haití en 2010 y la pandemia de COVID-19. Estas situaciones han puesto de manifiesto la necesidad de contar con planes robustos de prevención, mitigación, respuesta y recuperación que se adapten a las características específicas de cada institución. En este contexto, garantizar la continuidad de los servicios esenciales durante y después de una emergencia depende en gran medida de la resiliencia y preparación de los hospitales (Fallah-Aliabadi *et al.*, 2020).

Herramientas internacionales, como el Índice de Seguridad Hospitalaria (ISH) desarrollado por la OPS/OMS, han demostrado ser eficaces para identificar vulnerabilidades y fortalecer las capacidades operativas de los hospitales (Morales Mantilla, 2023; Loría, Pérez y Rodríguez, 2021), sin embargo, en el contexto dominicano su implementación ha sido limitada, dejando una brecha significativa en la capacidad de respuesta ante desastres.

A nivel regional, investigaciones realizadas en Perú refuerzan la importancia de la gestión de riesgos en la capacidad de respuesta hospitalaria. Un estudio de Huaylla Vásquez (2023) en un hospital de salud mental en Lima evidenció que existe una relación significativa entre la gestión de riesgos y las competencias del personal de enfermería. Los hallazgos concluyen que mejorar la gestión de riesgos repercute positivamente en la capacidad de respuesta del personal, destacando la necesidad de medidas efectivas para optimizar los protocolos de acción frente a emergencias.

De manera similar, Hurtado Peña (2023) determinó que en un hospital de nivel III-1 en Cusco, una gestión adecuada de riesgos fortalece directamente las capacidades de respuesta, subrayando la relevancia de integrar estas prácticas en la cultura organizacional de los hospitales.

Por otro lado, Tello *et al.* (2021) concluyen que la falta de una cultura preventiva y la insuficiente capacitación del personal de salud dificultan la implementación de medidas efectivas de gestión de riesgos en hospitales. Estas observaciones se alinean con los hallazgos de Palomino Saccaco, Lagos Pérez y Munaylla Laurente (2020), quienes reportaron que la mayoría del personal de salud posee un conocimiento bajo o medio sobre la gestión de riesgos, lo que limita su capacidad de respuesta.

Pineda López *et al.* (2022) establecen que la gestión del riesgo de desastres es un proceso social que debe incluir a toda la comunidad. Estos autores analizan las percepciones del riesgo de desastres en habitantes del municipio de Pijao (Quindío) y señalan que la incorporación de prácticas orientadas a la mitigación del riesgo de desastres depende tanto del grado de comprensión de los conceptos y estrategias de gestión del riesgo como del arraigo que estas acciones tengan en la cultura local. El estudio arrojó cuáles pautas debían reforzarse para fortalecer la gestión del riesgo a nivel comunitario.

En la República Dominicana, la Política Nacional de Hospitales Seguros frente a Desastres proporciona un marco normativo para la gestión hospitalaria ante emergencias (Núñez Lombardi, 2021). No obstante, estudios como el de Núñez Lombardi (2021) indican que el nivel de conocimiento y aplicación de esta política varía significativamente entre las instituciones. Esto se traduce en una falta de planes específicos adaptados a las necesidades particulares de hospitales especializados, como el Hospital Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia de Higüey.

En este contexto, el Hospital Materno Provincial Infantil Nuestra Señora de la Altagracia enfrenta desafíos significativos que reflejan las brechas identificadas tanto a nivel global como regional en materia de gestión de riesgos. Estos no solo se relacionan con aspectos técnicos o estructurales, sino también con la forma en que el personal médico y administrativo percibe, comprende y asume el riesgo dentro de la institución. Por ello, resulta fundamental desarrollar una evaluación que integre la dimensión perceptiva como herramienta para fortalecer la gestión integral del riesgo, facilitando la adopción de prácticas preventivas y garantizando la continuidad operativa durante situaciones de crisis.



HOSPITAL PROVINCIAL MATERNO INFANTIL NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA

El Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, ubicado en Higüey, provincia La Altagracia, República Dominicana, es un centro de salud especializado en atención materno-infantil. Este hospital de segundo nivel forma parte de la Regional de Salud Este (HPMINSA, 2023). Fundado en 1964, comenzó sus operaciones con el Dr. Ramón Montolio como director (Sismap, 2023).

El nombre Hospital Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia fue otorgado en honor a la visita del Papa para la inauguración de la Basílica. En ese entonces, el hospital contaba con sesenta y ocho camas distribuidas en las cuatro áreas básicas (HPMINSA, 2023). En los años siguientes se construyó un edificio de tres niveles, financiado por el gobierno de las Islas Baleares (España), que se completó en 1996, con lo cual obtuvo la categoría de Hospital Provincial (HPMINSA, 2023). Actualmente, el Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia cuenta con un personal compuesto por trescientos setenta y ocho colaboradores (Sismap, 2023).

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

MÉTODO

Esta investigación presentó un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) para analizar la percepción del riesgo de desastres ante la amenaza de fenómenos hidrometeorológicos y sísmicos en una muestra del personal médico y administrativo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, con el objetivo de comprender cómo influyen estas percepciones en los procedimientos de respuesta ante estas variables. El enfoque cualitativo permitió explorar las experiencias y nivel de conciencia del personal sobre los riesgos que enfrenta la institución, utilizando entrevistas semiestructuradas y análisis documental como herramientas principales. Por su parte, el enfoque cuantitativo permitió recopilar datos medibles y estadísticos mediante encuestas. La combinación de ambos enfoques facilitó una visión integral del estado actual de la cultura de riesgo en el hospital y sirvió como base para futuras estrategias de fortalecimiento institucional centradas en el factor humano.

PARTICIPANTES CLAVE

Esta investigación contó con la participación clave del personal médico (médicos generales, especialistas, residentes y personal técnico) y administrativo (directivos, coordinadores de área, personal de logística, mantenimiento y otros) del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia. Estos grupos desempeñan roles esenciales en la operación diaria del hospital, que abarca la atención a los pacientes y la gestión administrativa necesaria para garantizar la continuidad de los servicios. La inclusión de ambos perfiles permitió una mayor comprensión de las dinámicas internas y las capacidades del hospital frente a situaciones de riesgo.

INSTRUMENTOS

En la investigación se emplearon diversos instrumentos y se adaptaron las referencias de guías internacionales al contexto dominicano: cuestionario estandarizado elaborado por el investigador sobre la base del documento *Planeamiento hospitalario ante desastres. Guía para el diseño de planes* de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) en colaboración con la Oficina General de Defensa Nacional del Ministerio de Salud y la Oficina de Defensa Nacional de Salud del Perú; Formulario de Evaluación de Riesgos (checklist), tomando como guía la *Herramienta estratégica para la evaluación de riesgos (STAR)* de la OPS; entrevistas semiestructuradas, y análisis documental.

RESULTADOS

Se trabajó con una muestra conformada por veintidós miembros del Hospital Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, distribuidos en doce integrantes del personal médico y diez del administrativo, quienes presentaban un rango de antigüedad laboral en el centro de salud de 1 a 19 años para una media de 4.0 y una desviación estándar de 5.8. Considerando que el número de colaboradores del hospital asciende a trescientas personas, se debe ampliar la muestra para investigaciones futuras.

ANÁLISIS DOCUMENTAL

Al realizar el análisis documental se identificó un Plan de Emergencia y Desastre registrado en el Sistema de Monitoreo para Medir los Niveles de Desarrollo de la Gestión Pública (SISMAP), correspondiente al año 2022. Dicho documento se encuentra desactualizado. A pesar de que el Plan indica que debe renovarse anualmente, no se hallaron evidencias de una actualización posterior a 2022 en la plataforma del SISMAP. El análisis también reveló que, aunque el documento incluye fichas documentales relacionadas con el manejo de emergencias, no define directrices claras ni específicas sobre cómo completarlas ni establece normas precisas para la actuación ante fenómenos hidrometeorológicos o sismos. Estas ambigüedades normativas generan incertidumbre en los equipos de trabajo y contribuyen a la baja apropiación de la gestión del riesgo como responsabilidad compartida. Asimismo, el plan menciona la realización de capacitaciones continuas sobre emergencias, pero no se encontraron registros ni evidencias que confirmen la ejecución de dichas actividades en los últimos dos años. Tampoco se identificaron registros que acrediten la existencia o funcionamiento de un comité de emergencias en el hospital. El personal evaluado manifestó desconocer la existencia de un plan de emergencias, lo que refuerza la necesidad de actualizar, difundir y garantizar la implementación efectiva de este tipo de estrategias en la institución.

CUESTIONARIO ESTANDARIZADO

El cuestionario estructurado diseñado para este estudio fue elaborado tomando como referencia instrumentos previamente validados por organizaciones internacionales, como la Organización Panamericana de la Salud (OPS). No obstante, los ítems fueron ajustados a las necesidades particulares del hospital y su contexto. El cuestionario se enfocó en los siguientes aspectos: cargo actual en el recinto y años de experiencia; conocimiento de las capacidades, prácticas y protocolos actuales del hospital; conocimientos sobre vulnerabilidad ante eventos sísmicos y riesgos hidrometeorológicos, y recomendaciones de los participantes sobre las medidas prioritarias que debería tener en cuenta el recinto hospitalario.

De los 22 participantes encuestados, 2 personas (9.1 %) indicaron haber recibido capacitación en gestión de riesgos de desastres otorgada por el hospital, mientras que 20 personas (90.9 %) reportaron que no la recibieron. Respecto a la existencia de un plan de gestión de riesgos actualizado, 14 participantes (63.6 %) afirmaron no saber si la institución contaba con uno, mientras que 8 participantes (36.4 %) contestaron que no existía un plan de emergencias. En relación con los procedimientos que se deben seguir en caso de emergencia, 13 participantes (59.1 %) indicaron no saber qué hacer en una situación de emergencia. En cuanto al tema de la realización y seguimiento de simulacros de evacuación, 19 participantes (86.4 %) manifestaron no haber participado en simulacros regulares y el 90.9 % afirmó no haber recibido formación en gestión de riesgos de desastres.

Asimismo, 9 participantes (40.9 %) dijeron desconocer si existían protocolos de evacuación, 11 (50 %) indicaron no tener conocimiento y 2 (9.1 %) afirmaron conocerlos. Respecto a las áreas de riesgo sísmico, 20 participantes (90.9 %) mencionaron que no las conocían, mientras que 1 persona (4.5 %) indicó haber recibido capacitación sobre sismos. En cuanto a los puntos de evaluación, 3 participantes (13.6 %) dijeron no saber si existían, mientras que 19 (86.4 %) aseguraron que existían, pero no eran visibles. Esta respuesta generó interés, puesto que los participantes dudaban si debían contestar que no existían debido a que marcas no eran visibles.

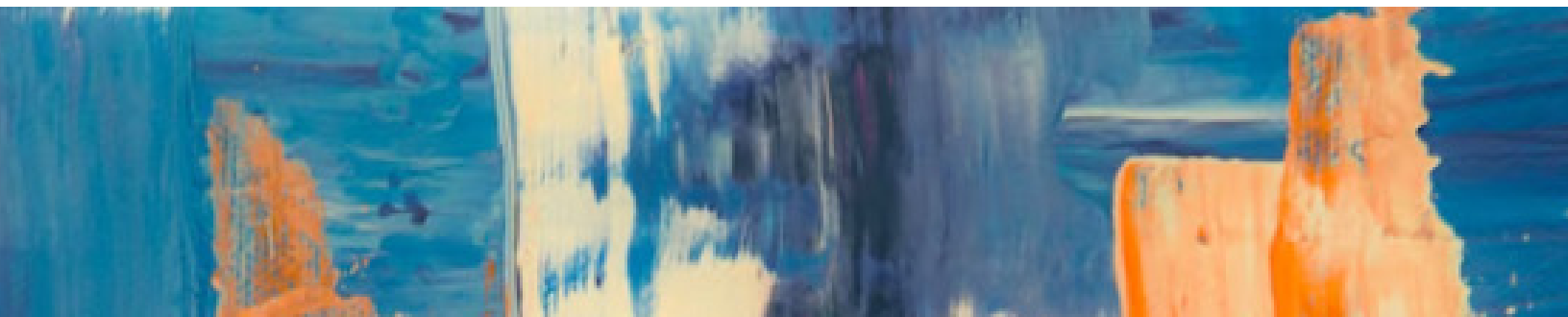
En el caso de los protocolos contra huracanes, 5 participantes (22.7 %) dijeron conocerlos, mientras que 17 (77.3 %) refirieron que no. Además, 15 participantes (68.2 %) indicaron que no existen protocolos para proteger los equipos en caso de emergencia. Por otro lado, 17 participantes (77.3 %) consideraron que la estructura del edificio no es adecuada para resistir un temblor, frente a 1 (4.5 %) que dijo no saber y 3 (13.6 %) que manifestaron que el edificio sí estaba preparado. Finalmente, en la pregunta sobre recomendaciones para mejorar la gestión de riesgos, los 22 participantes (100 %) estuvieron de acuerdo en la necesidad de capacitaciones y simulacros recurrentes en el centro.

FORMULARIO DE EVALUACIÓN DE RIESGOS (CHECKLIST)

El Formulario de Evaluación de Riesgos ante sismos y eventos hidrometeorológicos se compone de una lista para verificar capacidades, prácticas y protocolos actuales, vulnerabilidades encontradas y medidas preventivas. Este reveló la existencia de protocolos documentados para la gestión de emergencias. Sin embargo, la percepción del riesgo por parte del personal refleja limitaciones en su apropiación y aplicación. Por ejemplo, si bien existen lineamientos de evacuación, muchos colaboradores manifestaron no estar familiarizados con su contenido ni haber participado en simulacros recientes, lo que sugiere una desconexión entre el diseño institucional y la vivencia de los actores clave.

Asimismo, se evidenció la ausencia de equipos de comunicación de uso exclusivo para emergencias. Esto no solo representa una debilidad estructural, sino que influye negativamente en la confianza del personal sobre la capacidad de respuesta institucional. Aunque el hospital cuenta con un suministro adecuado de medicamentos para responder ante emergencias, no existe un plan de mantenimiento preventivo para los equipos médicos de emergencia, lo que podría comprometer su funcionalidad en situaciones críticas y generar incertidumbre entre los profesionales sobre la funcionalidad real de dichos recursos en caso de una situación de emergencia.

En cuanto a la infraestructura, las salidas de emergencia están claramente identificadas; no obstante, se consideró que podrían ser de mayor tamaño y presentar mejor visibilidad para facilitar la evacuación. Además, el análisis evidenció que en los últimos dos años no se han desarrollado entrenamientos ni simulacros específicos sobre respuesta a sismos ni protocolos visibles o accesibles para huracanes o tormentas tropicales. Esta falta de preparación técnica y comunicacional ha influido en que muchos trabajadores subestimen o normalicen ciertos riesgos, o bien no tengan claro cómo proteger su seguridad ni la de sus pacientes. La ausencia de medidas de resguardo para equipos y suministros críticos refuerza esta percepción de vulnerabilidad.



ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

La información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas fue congruente con los datos recolectados mediante el cuestionario estructurado y aportó una mirada cualitativa esencial sobre la percepción institucional del riesgo por parte del personal médico y administrativo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia.

Varios participantes compartieron sus experiencias durante el huracán Fiona, destacando cómo los daños estructurales se concentraron principalmente en las áreas exteriores del hospital. Sin embargo, además del recuerdo de los daños físicos, destaca la sensación de incertidumbre e improvisación vivida ante la falta de protocolos operativos claros, lo cual afectó la seguridad percibida durante la emergencia.

Un hallazgo común en las respuestas fue la inexistencia de zonas designadas como puntos de encuentro en caso de emergencia. Esta percepción fue más pronunciada entre los participantes con mayor antigüedad, quienes afirmaron que no se han realizado simulacros de evacuación en más de dos años ni se han recibido orientaciones actualizadas sobre cómo actuar en caso de eventos hidrometeorológicos o sísmicos.

La percepción del riesgo en los testimonios mostró una diferenciación entre los tipos de amenaza. Las inundaciones internas fueron identificadas como el principal riesgo vinculado a fenómenos hidrometeorológicos, mientras que, ante la posibilidad de un sismo, el colapso estructural del edificio se percibe como la amenaza más temida.

Varios entrevistados expresaron que, aunque conocen informalmente algunos procedimientos, no confían en que exista una estructura organizativa clara que los respalde en caso de una emergencia real. Esta disociación entre la existencia documental de planes y su aplicación práctica refuerza una cultura de riesgo frágil, donde la preparación queda subordinada a la intuición personal o experiencias pasadas, en lugar de apoyarse en una estrategia institucional consolidada.

En conjunto, las entrevistas revelan que la percepción del riesgo en el hospital está marcada por una combinación de desinformación, baja participación en simulacros y escasa apropiación de los planes de emergencia existentes. Esto subraya la urgencia de transformar la gestión del riesgo desde un enfoque meramente técnico a una dinámica organizacional donde el personal se sienta parte activa del proceso, comprenda su rol y aumente su sentido de control frente a los escenarios de riesgo.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación reflejan deficiencias críticas en la gestión del riesgo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia frente a fenómenos sísmicos e hidrometeorológicos tanto a nivel operativo como perceptivo. A pesar de contar con un plan de emergencias registrado en el SISMAP, su desactualización, escasa difusión y nula naturalización por parte del personal revela una brecha significativa entre la planificación formal y la práctica institucional. Esta desconexión compromete la efectividad de la respuesta ante eventos adversos y debilita la capacidad de resiliencia organizacional.

Este panorama tiene relación con hallazgos previos que resaltan la importancia de contar con planes actualizados y sistemas de capacitación continua para garantizar una respuesta efectiva ante emergencias (Pan American Health Organization [PAHO], 2016).

Uno de los hallazgos más consistentes del estudio es el desconocimiento generalizado sobre los protocolos de evacuación y los puntos de encuentro, lo cual se evidenció tanto en las entrevistas como en los cuestionarios aplicados. Más del 60 % del personal indicó no saber si existe un plan de gestión del riesgo institucional y el 36.4 % aseguró que dicho plan no está disponible. Esta situación no solo revela una falla significativa en los canales de comunicación interna, sino que también tiene implicaciones directas sobre la percepción del riesgo del personal, debilita su confianza en los sistemas de protección existentes y reduce su disposición para actuar de manera preventiva y coordinada.

El 90.9 % de los encuestados no ha recibido capacitación formal sobre gestión de riesgos y el 86.4 % no ha participado en simulacros recientes. Esta baja exposición a prácticas de entrenamiento relativas al tema refleja una cultura organizacional débil en torno a la prevención, y coincide con investigaciones regionales que advierten que la ausencia de formación continua y simulacros institucionalizados genera altos niveles de vulnerabilidad operativa (Palomino Saccaco et al. 2020; Núñez Lombardi, 2021). Estos hallazgos respaldan lo planteado por Pineda López et al. (2022), quienes señalan que la gestión del riesgo de desastres es esencialmente un proceso social, donde el éxito en la implementación de estrategias depende en gran medida del nivel de educación, comprensión y apropiación de los conceptos y prácticas de gestión de riesgo por parte de los actores involucrados, así como de su integración en la cultura organizacional.

La falta de apropiación del riesgo también se refleja en la percepción general sobre la estructura del hospital: los participantes expresan preocupación ante un eventual colapso del edificio por sismo o inundaciones internas durante lluvias intensas, semejante a eventos ocurridos durante el huracán Fiona. Sin embargo, la percepción de estos riesgos no se traduce en acciones concretas, debido a la ausencia de espacios sistemáticos de capacitación, liderazgo activo o retroalimentación posteriores a eventos críticos, elementos clave recomendados por el Marco de Sendai para fortalecer la gobernanza del riesgo (UNISDR, 2015).

Desde el punto de vista operativo, se evidencian fallas estructurales complementarias: no existen zonas designadas como puntos de encuentro de manera clara y visible; las salidas de emergencia, aunque señalizadas, presentan limitaciones en el tamaño y visibilidad de la señalización, y no se cuenta con un comité de emergencias activo ni con brigadas internas funcionales. Este hallazgo es consistente con estudios que subrayan la importancia de contar con una señalización clara y adecuada en las rutas de escape para garantizar la seguridad de los ocupantes durante evacuaciones de emergencia (Universidad CES, 2016). Esta falta de estructura organizacional reduce la eficacia del hospital frente a eventos disruptivos y acentúa una percepción de improvisación e inseguridad entre el personal.

La investigación muestra que no se dispone de un sistema de comunicación interna en caso de emergencia ni de protocolos específicos ante huracanes, inundaciones o eventos sísmicos. La carencia de estas herramientas limita la coordinación interdepartamental y la conexión con los sistemas de respuesta locales, además de afectar la continuidad operativa. La OPS (2010), establece que los sistemas de comunicación adecuados son componentes indispensables de la respuesta sanitaria en contextos de desastre y su ausencia compromete la capacidad de acción oportuna.



Los hallazgos también muestran debilidades en las medidas de protección de insumos y equipos médicos, así como en los planes de contingencia para asegurar la funcionalidad durante una emergencia. Esta situación se alinea con estudios que advierten que la falta de protocolos preventivos y de monitoreo de condiciones hidrometeorológicas agrava los efectos de los eventos extremos en contextos hospitalarios (Fernández-Parra et al., 2020; MINSA, 2017).

Desde el marco teórico de la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD), estos resultados permiten interpretar que el Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia es una institución con una gestión del riesgo predominantemente reactiva, donde la planificación existe en el papel, pero no ha sido interiorizada como parte de la cultura organizacional. La resiliencia institucional, entendida como la capacidad de anticipar, adaptarse y recuperarse frente a amenazas, requiere no solo infraestructura adecuada, sino equipos humanos conscientes, preparados y comprometidos con la seguridad (PAHO, 2016; Evidence Aid, 2020).

En ese sentido, la percepción del riesgo debe ser abordada como un eje estratégico de la gestión hospitalaria, ya que influye directamente en la voluntad del personal para participar en planes y simulacros y adoptar comportamientos seguros. La evidencia muestra que la simple existencia de documentos o estructuras formales no garantiza una respuesta efectiva si no van acompañados de procesos de formación, empoderamiento institucional y comunicación efectiva (Tello et al., 2021).

Esta investigación evidencia que la percepción del riesgo del personal hospitalario es un factor determinante y hasta ahora descuidado en la resiliencia del sistema de salud. Reconocer esta dimensión humana en el diseño de estrategias de gestión del riesgo puede representar el cambio necesario para pasar de un modelo reactivo a uno verdaderamente preventivo y sostenible en el tiempo.



RECOMENDACIONES

Los resultados obtenidos evidencian limitaciones significativas en la percepción del riesgo por parte del personal médico y administrativo del Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia, lo cual compromete su capacidad de anticipación, respuesta y recuperación ante eventos sísmicos e hidrometeorológicos. En consecuencia, se proponen las siguientes recomendaciones estructuradas en tres niveles estratégicos que integran la dimensión organizativa, formativa y cultural de la gestión del riesgo, tal como establece el enfoque de la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD) y el Marco de Sendai (UNISDR, 2015):



NIVEL ORGANIZATIVO: FORTALECIMIENTO ESTRUCTURAL Y FUNCIONAL

Actualización operativa del Plan de Emergencias y Desastres

Asegurar la revisión y validación anual del plan institucional, incorporando directrices específicas para amenazas sísmicas e hidrometeorológicas, así como protocolos diferenciados por tipo de riesgo. Su redacción debe facilitar la comprensión del personal y estar acompañada de una estrategia efectiva de difusión interna.

Creación y activación de comités de riesgo

Reactivar y formalizar el Comité de Emergencias del hospital y designar responsables por brigadas en cada área operativa, asegurando representatividad y claridad de funciones.

Evaluación y mantenimiento de infraestructura crítica

Desarrollar diagnósticos periódicos con enfoque preventivo para identificar vulnerabilidades estructurales y funcionales, priorizando aquellas áreas percibidas por el personal como las de mayor riesgo.

NIVEL FORMATIVO: APROPIACIÓN Y NATURALIZACIÓN TÉCNICA Y PRÁCTICA DEL RIESGO

Programas de capacitación continua en gestión del riesgo

Implementar un plan de formación progresiva, dirigido a todo el personal, que aborde desde la comprensión conceptual del riesgo hasta la práctica de simulacros.

Diseño y ejecución de simulacros institucionales

Establecer un calendario anual de simulacros con participación activa de todos los departamentos.

Capacitación en comunicación de emergencias

Incorporar módulos específicos sobre el uso de medios y rutas de comunicación institucional durante situaciones de crisis, considerando la actual ausencia de equipos.

NIVEL CULTURAL: TRANSFORMACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO Y APROPIACIÓN INSTITUCIONAL

Fortalecimiento de una cultura de corresponsabilidad preventiva

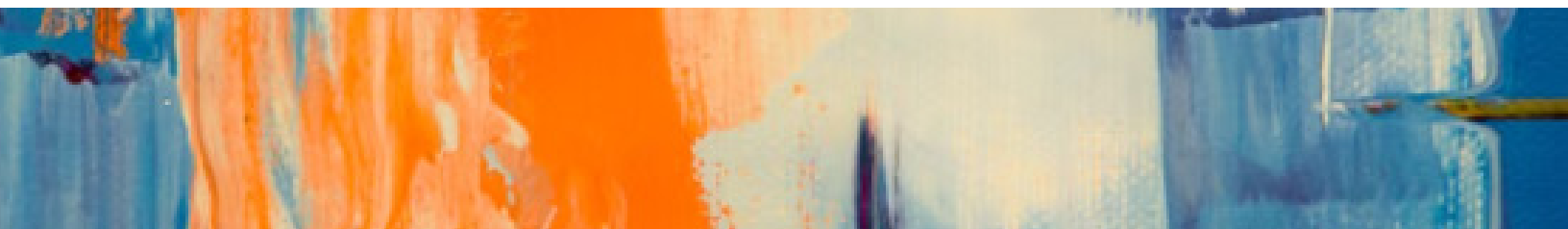
Promover la gestión del riesgo como parte del quehacer diario del hospital y no como una tarea externa o de cumplimiento administrativo.

Visibilización y señalización de zonas seguras

Establecer y señalar de manera clara puntos de encuentro, rutas de evacuación y zonas seguras. Esta acción no solo tiene un valor logístico, sino que refuerza simbólicamente la presencia del riesgo y la necesidad de anticiparse a él.

Aseguramiento de la sostenibilidad organizacional

Diseñar mecanismos institucionales que garanticen la continuidad de los procesos de gestión del riesgo ante cambios administrativos. Esto puede incluir manuales operativos, protocolos documentados y designación de responsables que trasciendan los períodos de gestión hospitalaria.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Evidence Aid (2020). Resiliencia hospitalaria ante desastres. Reseña en español de Fallah–Aliabadi S. *et al.* Towards developing a model for the evaluation of hospital disaster resilience: a systematic review. *BMC Health Services Research*, 20:64. <https://evidenceaid.org/resource/resiliencia-hospitalaria-ante-desastres/>
- Fallah–Aliabadi, S. *et al.* (2020). Towards developing a model for the evaluation of hospital disaster resilience: a systematic review. *BMC Health Services Research*, 20:64, 1–11. <https://evidenceaid.org/resource/resiliencia-hospitalaria-ante-desastres/>.
- Fernández, C. (21 de noviembre de 2023). Hospitales de Santo Domingo fueron los más afectados por las lluvias. *Diario Libre*. <https://www.diariolibre.com/actualidad/salud/2023/11/21/hospitales-de-santo-domingo-afectados-por-las-lluvias/2529398>
- Hospital Provincial Materno Infantil Nuestra Señora de la Altagracia (HPMinsa) (2023). Historia del hospital. <https://hpminsa.gob.do/sobre-nosotros/historia>
- Huaylla Vásquez, C. T. (2023). *Gestión del riesgo de desastres y las competencias del profesional de enfermería en un hospital de salud mental*, Lima.
- Hurtado Peña, S. (2023). *Gestión de riesgos de desastres y capacidad de respuesta del personal del hospital nivel III-1 del Cusco 2022*.
- Ministerio de Salud Pública de la República Dominicana (2023). Política Nacional de Hospitales Seguros frente a Desastres. <https://repositorio.msp.gob.do/bitstream/handle/123456789/2288/9789945621952.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Salud del Perú (s. f.). *Manual de gestión de emergencias en establecimientos de salud*. https://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/6905.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Miranda, P. (2 de octubre de 2017). Más de 90% de hospitales dañados por sismos operan con normalidad: SSA. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/-mas-de-90-de-hospitales-danados-por-sismos-operan-con-normalidad-ssa>
- Morales Mantilla, R. O. (2023). Evaluación de la herramienta de Índice de Seguridad Hospitalaria ante el riesgo de un desastre. Caso de análisis Hospital Básico de Zaruma.
- Naciones Unidas (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Núñez Lombardi, C. F. (2021). La política nacional hospitales seguros frente a desastres en dos redes integradas de salud. DIRIS Lima Sur.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030.
- Organización Panamericana de la Salud (2012). La respuesta de salud al terremoto de Haití, enero de 2010. Resumen. Washington, D. C. https://materiais.ead.fiocruz.br/especializacao/gestao-de-risco-de-emergencias-e-desastres-em-saude-publica/percurso/documents/HealthRespHaitiEarthq_Summary_Spa.pdf
- Organización Panamericana de la Salud (2013). Guía para la elaboración del Plan Hospitalario para Respuesta a Emergencias y Desastres. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/4694/guia%20pa-ra%20la%20elaboracion%20del%20PHRED%2C%2002.10.pdf>
- Palomino Saccaco, B., Lagos Pérez, A. L. y Munaylla Laurente, S. R. (2020). Conocimiento sobre la gestión de riesgo en desastres naturales y preparación frente a un sismo del personal de salud en Hospital Tipo II-E Jesús Nazareno-Ayacucho.
- Pan American Health Organization (PAHO) (2016). Hospital safety index: Guide for evaluators. PAHO.
- Pineda López *et al.* (2022). Percepción del riesgo de desastres en habitantes del municipio de Pijao, Quindío, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18(1), 88–104.
- República Dominicana (9 de septiembre de 2002). Ley 147–02 sobre Gestión de Riesgos. *Gaceta Oficial* 10229.
- Sismap (2023). Plan de Emergencia y Desastre. <https://www.sismap.gob.do/salud/uploads/evidencias/637913300282222813-Plan-de-emergencia-y-desastre-HPMinsa-HIGUEY.pdf>
- Tello, T. C. B., Melgar, Á. S., Haro, I. M. C. y Vargas, G. V. (2021). Gestión de riesgo de desastres en el marco de la cultura preventiva. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 903–914.
- UNICEF República Dominicana (25 de septiembre de 2024). Ante fenómenos naturales en República Dominicana, se estima que el 40% de los desplazados serían niños, según UNICEF. <https://www.unicef.org/dominicanarepublic/-comunicados-prensa/ante-desastres-naturales-en-republica-dominicana-se-estima-que-el-40-de-los>
- Universidad CES (2016). *Diagnóstico del estado actual y rediseño de la señalética relacionada con el plan de emergencia en el servicio de urgencias de una IPS de alta complejidad en Medellín*. <https://repositorio.ces.edu.co/items/05263835-92e5-4ba3-b77c-0109ed2ea7db>
- World Health Organization (2019). Hospital safety index: Guide for evaluators. PAHO. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51448/9789275120293_eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- World Health Organization (2020). Health emergency and disaster risk management framework (WHO/2019.16). <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/348823/9789240017443-spa.pdf>



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA